

VARIOS

91

Res F Val/87

Universitat Autònoma de Barcelona
Servei de Biblioteques



1500494178

PRELUDIOS
DE
UNA BORRASCA

[POR EL
H. ASTO JUNO.



MADRID:
IMPRENTA DE JUAN INIESTA,
Calle de Mendizabal, núm. 22.

—
1883.



R. 119.601

AL LECTOR.

El *Ocaso* y el *Oriente*
Se hallaron una mañana;
Y el *Oriente* dirigió
Al *Ocaso* la palabra.
Surgió la contradicción,
Desenvainaron sus armas,
Tiñóse de grana el suelo;
La riña fué encarnizada.
La inocencia fecundó
Aquel campo de batalla
Bajo el siniestro rencor
Que el *Ocaso* desplegara:
Mezcláronse los sollozos
Con cínicas carcajadas,
Y entre los dos contendientes

Levantóse la ignorancia.
Desde entonces ambos focos
Uno trás el otro andan,
Porque la luz y la sombra
Se tocan y no se alcanzan.
Ya el caos que les divide
La ciencia un tanto diafana,
Y la nave del progreso
Soberbias olas levanta,
Olas que en estos *Preludios*
Te anuncio como avanzada,
Fíjate bien; y no dudes
Que cumpliré mi palabra:
Imparcial en el relato
Seré, precisando causas,
Llevando por lema solo
La verdad, aunque es amarga

.

Examina, lector, este cuaderno
Presagio de la horrisona *Borrasca*
Destructora y sombría, que á dos mundos
Con potencia indecible les separa,
Como separa en las esferas térreas
A la noche, la luz de la alborada,
Cuando el *Oriente* en trono de matices

Le dirige al *Ocaso* la palabra,
De luz profusa,
De sombras falta;

Como el genio neutral que los preside
Sobre el campo sin Dios de la matanza;
Mas no para laurear al vencedor
Que del derecho natural se aparta,
De la fuerza abusando y el poder
Donde la ceguedad lo entronizara;
Sí que para medir de la justicia
Propios y extraños con la misma vara,
Sin juzgar del futuro,
Por lo que pasa.

Del presente y pasado los anales
La anunciada *Borrasca* trae en alas,
La muerte del *Ocaso* tenebrosa,
La vida del *Oriente* iluminada,
La historia de dos mundos, y en resumen
De dos instituciones la constancia
Que en opuesto sentido batallando
Sostienen una lucha encarnizada:
Uno va tras la ciencia,
Otro tras la ignorancia.

Sobre del mar en las cerúleas ondas,
De otros países en remotas playas,

Sin ver lo que pasó

Por lo que pasa

Mas el progreso, obrero inatigable,
Con potente vigor en la demanda
La arroja ya de su sangriento trono,
Con su ignominia, á la mansión tartárea
Por cruenta expiación de su delito,
Profusa en sombras y de luce falta.
Como arroja á la niebla de la noche
La refulgente luz de la mañana....

Léjos, bien léjos....

Ese fantasma

Que en las tinieblas andra,

Y en ellas vaga.

OIDO.

Francasones, que agitais
La antoma aquí del progreso,
Y el capz del retroceso,
Con su ilgor, disipais,
Si de ceinela estais,
Del porvir en la cita,
No os dñmais en la garita,
Que ancn *moros con sotanas*,
Y ya arncian las campanas
Vísperi de jesuita.

Á LA LABOR HH.:

Masones, al banquete de la ciencia,
Al augusto santuario del deber
Siempre la puerta la teneis abierta,
Bien lo sabeis.

El obrero jamás descanso ansía
Que ha pasado una vez por su dintel;
Con las ideas en abierta lucha
Vigoriza su sér.

Lleva al trabajo de la tosca piedra
Con esperanza noble y sana fé,
En la diestra el compás, y en la siniestra
La escuadra y el nivel.

Peso y medida su labor presiden,
De la humana familia hermano es,
Su lema es el progreso, y á su impulso

Se siente obedecer.
Tiene por techo el vasto firmamento,
El átomo terráqueo está á sus piés,
Dos columnas sostienen á su templo:
La ciencia y el deber.
Al trabajo, masones; desgarrremos
De la ignorancia el velo de una vez;
Fulgure ya la redentora idea,
Huya el *Oscurantismo* y su *poder*
De la luz al influjo prepotente
Que difunde el saber.



Ante la Resp.^{ta}. Log.^{ta}. Ibérica en
ten.^{ta}. magna.

LO QUE CONSTITUYE AL MASON.

Ser mason es ser prudente,
Caritativo y honrado,
Justo, digno, reservado,
Filántropo y consecuente;
Y en todo lo concerniente
A la noble institucion
Debe prestar atencion,
Vigilando en su provecho,
Puesto que le da derecho
Para emitir su opinion.

La ocasion de hacer el bien

Nunca debe despreciar,
Y así no hará vacilar
La base de su sostén;
Se despojará también
Del orgullo y la ambicion,
Preocupaciones que son
Escollos de la ignorancia,
Que vencerá la constancia
Del verdadero mason.

El lema de su bandera
Siempre ha de llevar presente
Para ensanchar ampliamente
El círculo de su esfera;
En la mundanal quimera
Será siempre su intencion
Seguir la propagacion
Que su deber le reclama,
Haciendo surgir la llama
De fraternidad y union.

Es y será su mision
Consolar al afligido,
Socorrer al desvalido,
Sin codiciosa intencion;

Y en la más lata expresion
De la desnuda verdad,
Amante de la igualdad
Para el siervo y el tirano,
Y en resúmen, ser hermano
De toda la humanidad.

Lectura ante la Resp.ª. Log.ª. Ibérica en la tenida magna celebrada el 6 de Diciembre de 1881.

¿Cómo podré describir
Con robusta entonacion
La célica inspiracion
Que me obligan á sentir?
Mi cerebro á discurrir
No se presta en este instante,
Porque una emocion gigante
Paraliza mi razon,
Y siento en el corazon
Cuanto sentir pudo el Dante.

Mas, en condicion igual,
Sé que cantar es forzoso
Ante este cuadro animoso

De masones sin rival;
Dó el sentimiento ideal
De la virtud se corona,
Dó la justicia sanciona,
El sustentarla precisa,
Y que llevan por divisa
La igualdad de la persona.

No, no puedo estar callado
Ocupando una coluna,
A que alumbran sol y luna
Bajo de un cielo estrellado;
Donde el trabajo ha dejado
La piedra bruñida y tersa,
Dó la trinidad diversa
Que forma la libertad,
Union y fraternidad
Simbolizan á la fuerza.

Donde el *Mallet* después
Sin escrúpulo ninguno,
Consolida al tres por uno
En tres por dos y por tres;
Donde del cuadro al través
Hacia el Norte y Mediodía,

La luz que el Oriente envia
Tiñe con igual reflejo,
Al más cerca y al más lejo
Miembro de la cofradia.

Donde el golpe que se siente
Sobre esa simbolidad,
Despierta la actividad
Del obrero inteligente;
Dó sobre el altar luciente
Bajo signos se verán,
Leyes que rigiendo están
Y que omito en este instante,
Por conocerlas bastante
Los descendientes de Hirán.

Nó, no puedo continuar
Con la mano sobre el pecho,
Cuando me asiste el derecho
De poderlos encomiar;
Cuando me siento llevar
De la inspiracion violento;
Cuando este entonado acento
Me lo concede natura,
Para haceros la pintura

De cuanto en el alma siento.

¡Oh! ¡qué sublime placer
Experimenta el mason,
Que lleva en el corazon
La sancion de su deber:
Ese mágico poder,
Esa emocion singular
Que en el apacible hogar
De la gran familia siente,
Porque siempre es consecuente,
En su modo de pensar!

¿Y por qué? Porque la ciencia,
Esa lumbrera gigante
En su práctica constante
Robusteció su creencia;
Y allá en la vaga indolencia
En que fluctuó su razon
Mató la supersticion,
Lanzando al hórrido abismo
El funesto oscurantismo,
Pedestal de la opresion.

Y á la humanidad doliente,

Como á una sola familia,
La considera y auxilia
Si ella la desgracia siente:
Nunca le es indiferente
La agena calamidad;
Marcha en pos de la verdad
Abjurando los errores
De esos prevaricadores,
Verdugos de la igualdad.

De esos que amor y clemencia,
Caridad, fé y religion
Prohijan, cuando ellos son
Los monstruos de la indolencia:
Y con perversa tendencia
Y cancerosa maldad,
Matan la noble ansiedad
Del saber que el hombre tiene,
Porque á su interés conviene
Que viva en la oscuridad.

Pero la *Masonería*
Con mil escollos luchando,
Va sus nieblas desterrando
Con los fulgores que envia;

Y no está lejano el día
Que la humanidad entera,
Bajo la libre bandera
Que ostenta la institucion,
Manifieste su adhesion
A la igualdad verdadera.

Yo humilde obrero á lo más
Sigo, aunque con embarazo,
El matemático trazo
De la escuadra y el compás;
Yo que siempre voy detrás
De la ciencia y el deber,
Aunque sin ningun poder,
Con firme constancia espero
Llegar á ser un *portero*
Del santuario del saber.

De estos santuarios que son
Con carácter verdadero,
Símiles de aquel primero
Que erigiera Salomon;
Su lema ha sido el timon
De la nave del progreso,
Que chocando en el avieso

Poder que fundó Loyola,
Lo sepultara en la ola
De su propio retroceso.

Cuando ya el poder tirano
E influjo devastador
Venciera de Donosor,
De Tito y de Vespasiano;
Ni Constantino y Graciano,
Ni Teodosio y su ambicion,
Ni la cruel persecucion
Que los masones sufrieron,
Jamás vacilar hicieron
Tan laudable institucion.

Y á pesar de la barrera
Que se opuso á su camino,
En brazos de su destino
Salvó la funesta era;
Ni la destruccion entera
De la druídica armonía,
Ni la salvaje ironía
De Omar el conquistador
Oscureció el esplendor
De la *Francmasonería*.

Ni aquel árabe indolente
Que tiñó en sangre la tierra
Con la fraticida guerra
De la conquista de Oriente,
Ni la incursion á Occidente
Del pueblo vándalo y godo,
Ni el martirologio todo
Que los Templarios sufrieron,
No bastaron, no pudieron
Dar con su timbre en el lodo.

Y cual nave vencedora
Bajo cielos tempestuosos
Y en piélagos procelosos
Irguió la triunfante prora;
Y convertida en señora,
Con voz firme y elocuente,
Con la mirada imponente
Y sublime inspiracion,
Despreció la excomunion
De Benedicto y Clemente.

Ni la inícua vigilancia
Que en el siglo diez y siete
Impusieron al *Mallette*

Austria, Nápoles y Francia;
Ni la perversa constancia
De Holanda, Flandes y Suiza,
Ni la estúpida pesquisa
De ciega supersticion
Abatieron el pendon
Que aun llevamos por divisa.

Obediente á su confianza
Va cumpliendo su destino,
Adelanta en el camino
Y no parece que avanza;
Fascinadora esperanza
En su homogéneo se encierra,
Y con científica guerra
Su mision se cumplirá,
Porque al fin libre verá
De tiranos á la tierra.

Entonces vendrá una era
De amor y felicidad,
De mansedumbre y bondad
Y de adhesion verdadera;
Que la humanidad entera
Unánime acatará,

Y su tribunal será
La justicia y la razon,
Bajo la moral sancion
Que el progreso indicará.

Convertirán hechos tales
Los palacios de los reyes,
Regidos por justas leyes,
En asilos y hospitales;
Todos serán allí iguales
Ante el humano valer;
No habrá blason ni poder
En tan fraternal union,
Sólo, sí, predileccion
Por la virtud y el saber.

Y donde arbitrariamente
Hoy se levanta un cadalso,
Se alzará en firme, no en falso,
Una tribuna eminente;
Y allí donde en el presente
Reinan la disipacion,
La orgía, la corrupcion
En el cieno de los vicios,
Surgirán mil edificios

De moral propagacion.

Entónces, ya con razon,
Será la *Masonería*
Lo que el primitivo dia
De su bella aparicion;
Una libre institucion
Digna y regeneradora,
La sabia y moral aurora
Que alumbró al mundo profano,
Bajo el insondable arcano
De fuerza reguladora.

Y mientras sigue su ruta
Hácia tiempos más felices,
Ayudo á los aprendices
A labrar la piedra bruta;
Y ni la asechanza astuta
Del *decrépito* papado,
Ni el monarca potentado
Con empeño sin ejemplo,
Haránme dejar el templo
Mientras no la haya labrado.

Ante la Resp.: Log.: Confederacion Ibérica en tenida ordinaria celebrada el dia 20 de Marzo de 1883.

Mujer, creacion sublime
Que sobre la tierra vagas,
Derramando mas dulzura
Que la que manifestaran
En agrestes reuniones,
A los suspiros del alba,
Druidesas y Pitonisas
De otras edades pasadas,
Remedando la cadencia
De mitológicas Driadas.

Son y serán para tí
Los arpegios de mi arpa,

De cuyos tersos alambres
El entusiasmo arrebató;
Indicándote la cima
Donde has de ser colocada,
Mujer, porque eres la obra
De la Omnipotencia, magna.

Mas es forzoso que sepas
Que has de salvar la distancia
Que separa el hondo abismo
En donde posan tus plantas,
Del pedestal gigantesco
Que atrevido se levanta
Para encumbrarte al emporio
De la condicion humana.

El abismo es la molición,
La ceguedad, la inconstancia
En ilustrar tu razón
Para conquistar las armas
Del saber, y hacerle guerra.
Al poder que te avasalla.

Y envuelta en el fanatismo
De una mística esperanza,

De tu preciosa existencia
Las horas llegan y pasan,
Olvidando tus derechos
Y otra mision sacrosanta
Que, por no cumplirla, estás
Como la flor en la mata,
Desalojando la aroma
Para morir agostada,
Sin ser dueña de sí misma
En el tallo aprisionada.

El pedestal es la Orden
Francmasona, que proclama
Tu derecho en la igualdad,
Tu grandeza en la constancia,
Tu admiracion en la forma,
Y tu elevacion de alma
Reconoce, porque dentro
De tu noble seno guardas
El cariño, la terneza,
La dulzura y esa magia
É indescriptible ansiedad
Que siendo madre te embarga;
Y trasmites á tu prole
Con ternura y eficacia

La sávia de tu existencia,
El resíduo de tus ansias,
Y hasta tus pristinos goces
Sacrificas en sus aras...
Y en fin, eres en la tierra
La joya más estimada
Que liga nuestros destinos
Al porvenir de la patria.

¿Sabes por qué? Porque eres
La formidable palanca
Que remover puede el mundo
Moral, que Dios abdicara
En vosotras, porque sólo
La femenina constancia
Creó, para realizar
Lo que prescribe en su pauta.

Cuando estableció el sistema
Universal que nos pasma,
Y por más que investiguemos,
La imaginacion se para
Ante la excelsa grandeza,
Incomprensible, que afianza
La regulada armonía

De una inteligencia ámplia,
Que en todo se reproduce
Como la luz en el agua.

Fija la atencion ahora
En lo que directo atañe
A tu ser, porque las formas
Que te concedió la sabia
Pródiga naturaleza
En la zoológica escala,
En condiciones te ha puesto
De ser la mas envidiada
Bajo el iris esplendente
De tus naturales galas.

Tú, que eres el contrapeso,
Sostén de la humana raza,
Antorcha vivificante
Que sobre el hombre derramas,
En el tormentoso caos
Del infortunio en que vaga,
Con el mágico contraste
Que manifiestan tus gracias,
Un rayo de tu cariño
Para endulzar su desgracia;

Tú, que eres la primavera
De aquesta vida angustiada;
Que haces surgir la alegría
Do la aridez se retrata;
Tú, la inteligente aurora
Que entre cendales de gasa,
Siendo humana, frescor brindas
A las humanadas plantas,
Y eres del mismo sistema
Sol, que en torno suyo vagan
Como planetas los hombres
En órbitas reguladas;

Y tú, que de la existencia
Borrascosa eres la calma,
Y del hogar el adorno,
Fuente viva de dó emana
La seductora armonía,
La satisfaccion más plácida
Que hace sublimar la mente
Del hombre á esfera tan alta
Donde disfruta los goces
Del amor, ley sacrosanta,
Y en éxtasis tan sublime
Haces confundir el alma

De aquél con el alma tuya,
Y á regiones encantadas
Lo transportas dó no sienta
El roce de la desgracia
Que por la existencia en lucha
Con la existencia batalla;

Tú, que el sér das á tus hijos,
Que en educarlos te afanas,
Y su corazon amoldas
En el hueco de tu alma:
Tú, que sacrificas todo
Cuanto tus fuerzas alcanzan
Y por emitir no dejas
Ninguna tierna palabra
Que manifieste el cariño
Que en tu corazon entrañas;

Tú, que mil ensueños forjas
Para tu prole adorada,
¿Qué no habrás de hacer por ella
Cuando la justicia humana
El fuero de tus derechos
Que hoy te usurpa y arrebat,
Te conceda, ángel sublime,

Si eres grande en la desgracia?...

Y tú, que todo lo puedes
Y que en pos de tí lo arrastras,
¿No has de abjurar los errores
Que te tienen postergada,
Que tu gran valer deprimen,
Que neutralizan tus ansias,
Que subvierten tus ideas,
Y á tu inspiracion más santa
Ahogan bajo el influjo
De creencias anticuadas;
Y que tu noble tendencia
En la conciencia encerrada
Muera, para que despierte
La hipocresía en tu alma?...

Amén de las que vegetan
En el claustro aprisionadas,
Robando al mundo el derecho
A la familia y la patria;
Todo con el fin capcioso
De asegurar el mañana
Esa turba de vampiros
Que se llama teocracia.

Mas justo es ya que te explique
 Quién de tu mal es la causa,
 Y el impostor fementido
 Que te tiene entre sus garras:
 Es la despiadada Orden
 Que el de Loyola fundara,
 Y el papístico sistema
 Que de luengos tiempos data.

Aborto de la ignominia,
 Foco de miras bastardas;
 Fuente de asquerosos vicios
 Y de mayores desgracias,
 Que han venido gravitando
 Envueltos en la ignorancia,
 Sobre tí, que eres la rueda
 Reguladora que traza
 El diámetro que recorren
 Las pretensiones humanas.

Y tú que el daño directo
 Sufres de esa clerigalla,
 De esos cofrades impíos
 Que para atestar sus arcas
 Todos los medios son buenos,

Ya la intriga, la cizaña,
La corrupcion, el abuso,
Ya el veneno, la asechanza,
O el puñal..... Ese es el lema
Que su estatuto proclama,
En las sombras del convento
Donde medran á mansalva.

Y á tí te hablan de la Virgen,
De sin número de santas,
De resurreccion, de *infierno*,
De amuletos y ¡¡¡del Papa!!!
De bulas y confesiones,
Y de mil necias patrañas,
Con el criminal designio
De explotarte en tu ignorancia.

Estudia, piensa, analiza,
Y tu inteligencia ensancha,
Porque la luz y las sombras
Se tocan y no se alcanzan;
Y sólo por este medio
Verás lucir la alborada
Sobre el velado horizonte
Del cielo de tu esperanza.

La bandera que te ofrezco
Lleva el compás y la escuadra:
Aquí con peso y medida
Rige la ciencia mas ámplia.
Ella prestándote apoyo
Desde indecible distancia,
Viene envuelta en el secreto
Que asegura su confianza.

Pero ya es tiempo que el mundo
Sepa cuanto en ella pasa,
Como igualmente el progreso
Realizado por su causa:
De ella en justicia son obras
Por la fé con que trabaja
Los mas nobles adelantos
Que ha pregonado la fama.

Y esto á pesar de haber sido
De continuo contrariada
Por los genios de la noche
Vestidos de negras haldas,
Que se ocultan en la sombra
Que la ceguedad derrama
Para herir sin ser heridos:

Pero ya aparece el alba
De la ciencia que ilumina
La bandera desplegada
Que la *Francmasonería*
Sobre los restos levanta
Del malhadado poder
Que por sarcasmo se llama
Institucion de Jesús,
Reverso de la medalla.

Y otro que tambien se arroga
La potestad teocrática;
Pues si unido el fiero Atila
Á Neron y Caracalla,
A Calígula y Tiberio
Y á toda la desalmada
Pléyade de emperadores
Que asesinaron en aras
De su ambicion desmedida
A las legiones romanas,
No pudieran numerar
Los crímenes, las infamias,
Que de religion en nombre
Perpetrara Torquemada (1).

(1) Tomás de Torquemada, primer inquisidor gene-

Impío, mónstro execrable,
Torrente de sangre y lágrimas,
Estremécete en la fosa
Que tu inmudo polvo guarda,
O allá del voraz Tenaro
En la caverna tartárea,
Que siento que no existiera,
Para que su ardiente fragua
Purificara en un tanto
La impureza de tu alma.

Pero ¡qué digo! Mi pluma
Por la indignacion guiada,
Corre sin oir la voz
De la conciencia que clama
Piedad para el desgraciado
Que desoyendo las sabias
Leyes que le concediera
Esa Potencia increada,
Esa Inteligencia suma
Que todó el conjunto abarca,

ral de España, nació en Valladolid en 1420 y murió en 1498. Desplegó un rigor excesivo en el ejercicio de sus funciones, contribuyó á la expulsion de los judíos y pronunció 15.300 sentencias de muerte y 90.004 condenas menos graves.

Sólo compasion merece;
Y yo suplico en mis ansias
A ese Sér, que tenga en cuenta
Su debilidad humana.

Y tú, mujer, no desmayes;
Sigue por la senda clara
De luz que la francmasona
Institucion te señala;
Para que puedas lograr
En época no lejana
Ser la brújula infalible
En las sociales borrascas,
Que á la nave humana guíe
Al puerto de su confianza.

Sigue, á tus hijos inculca
Estas saludables máximas:
Cree en Dios: haz á tu prójimo
Lo que quieras que te hagan,
Cumpliendo así el mandamiento
De moralidad cristiana.

Huye de los jesuitas
Y de toda clerigalla,

Que sin diferencia son
Hojas de la misma rama:
No olvides este consejo;
Y si alguna vez te hablan
De misterios y milagros,
Arroja una carcajada,
Y diles si se obstinasen
En mistificar tu alma,
Que no nació para autómeta
Quien es grande en la desgracia.

Al célebre maestro D. José de la
Luz y Caballero en la Resp.:
Log.: Caballeros de la Luz, fun-
dada bajo sus auspicios en Fi-
ladelfia.

Todo nace en el mundo y todo muere,
Y á esa ley inmutable obedeciendo,
Se postran los altivos capitolios,
Se postran los soberbios monumentos,
Se postran las naciones aguerridas,
Invencibles baluartes, muros férreos;
Todo se postra, y á la nada torna
Bajo el influjo asolador del tiempo.

Mas no ha bastado el tiempo, que ha podido
Oscurecer á los humanos hechos
Y arrebatár de la terráquea esfera

Las obras gigantescas del progreso;
 No, no ha podido ni podrá tampoco
 En su curso veloz, tenaz, severo,
 Oscurecer la antorcha refulgente
 Que legara á su pátria el gran maestro.

Sublime institutor, ese patriarca,
 Ese constante educador del pueblo,
 Ese fanal que inextinguibles rayos
 Esparce en la extension del universo;
 Ese cerebro, inagotable fuente
 Donde la ciencia halló seguro puerto,
 Donde la libertad crió raices
 Para su fruto recoger muy luego.

Ese patriarca, sí, que ambicionaba
 Las ciencias abarcar del mundo entero;
 Para inculcar después á sus alumnos
 La bienhechora luz de sus desvelos;
 Para hacerles saber con su constancia
 Del hombre justo los deberes plenos,
 Y encaminarlos con seguro paso,
 De libertad al sacrosanto templo.

Ese mortal de espíritu gigante,

Que hallando el mundo á su saber estrecho,
Hácia el éter sin fin, de las edades,
Sobre los génios remontó su vuelo;
Ese mortal, que abandonó la tierra
Para ser avanzada de los tiempos,
Porque los tiempos impotentes son
Ante la duracion de su recuerdo.

Mas astuto el *poder jesuitista*
Que fanatiza y mistifica al pueblo,
Ahoga la ilustracion, mata la industria
Y cohibe á los hombres su derecho,
Ha tenido la estólida osadía,
Sin pensar un instante en su descrédito,
De insultar al filósofo en su huesa,
De profanar del sabio los misterios,
Y pretender con impostoras frases
Hacer girones sus preclaros hechos;
Pero esos seres por su mal sobrado,
De ruines condiciones y protervos,
Ante la faz del universo culto,
Algo menos merecen que el desprecio.

Y aquesta institucion que medra altiva
Bajo el nombre del célebre maestro,

Y hoy celebra el segundo aniversario
 De su existencia en extranjero suelo;
 Grandiosa habrá de ser entre las grandes,
 No encontrará barrera á su progreso,
 Y los hechos que aquí se representan
 De perpetuarse habrán por años luengos.
 Mas... si algun día de girar cansado
 El mundo vacilara de su centro,
 Y á lo profundo rauda descendiera
 Buscando el grave con su enorme peso,
 No lograra á la Luz que le ilumina
 Oscurecer en cataclismo horrendo.

A la Resp.: Log.: Ibérica número 19 al O.: de Madrid en el banquete celebrado el 27 de Diciembre de 1881.

¡Cuán sublime placer experimenta
En fraternal union el hombre culto,
Cuando en humilde condicion olvida
El orgullo falaz, el trato adusto,
El implacable encono, el egoismo,
Pasion que le asimila con los brutos
Cuando á su igual envilecer pretende
Y ser de su entidad dueño absoluto!

De la ambicion, en proporcion gigante,
Brama en su seno el huracan sañudo;
Y dominar en sociedad intenta
El pasado, el presente y el futuro,
Y doblegar bajo su influjo odioso

La humana voluntad con cetro rudo.
Vana quimera, prentension errónea
Bestial aberracion del iracundo
Ser, que pretende en su impotencia estéril
Regir el orbe con poder absurdo.

No es patrimonio solo de un mortal
La tendencia enfrenar de este conjunto,
Que humanidad llamaron los que fueron,
Nombre que aún le aplicamos sin ser justo;
Sí, de una *institucion* antigua y libre,
Que surgió para bien sobre los mudos
Restos de las edades que tuvieron
El tiempo y el espacio por sepulcro:
Cuna de la verdad, fuente perenne
De típica moral, que en el profundo
Arcano del omnímodo poder
Orígen tuvo, como gérmen único,
Para elevar el postergado espíritu
Del hombre, que obcecado en el confuso
Y caótico abismo de los vicios,
Le paga á la ignorancia cruel tributo.

Es esta institucion la *francmasona*,
A cuyo digno lema el centro oscuro

De la crasa ignorancia se entroniza,
Del saber le reemplaza el áureo escudo,
Rasgando así de la ignorancia estúpida
El velo que antepone al necio vulgo
Para impedir que su razon penetre
Al modesto santuario de lo justo,
Do cesa la mentira, muere el vicio,
Y el astro del saber alumbra fúlgido;
Desterrando las lóbregas tinieblas
Donde se escuda el opresor astuto,
De bondad y justicia haciendo alarde,
Mientras practica el criminal abuso
De esclavizar el natural derecho
De los que explota con maligno influjo.

Mas cuando llegue el anhelado día
Que masónica ley rija el conjunto,
Entonces sus adeptos, siendo todos,
Sólo así dejaremos de ser muchos;
Y teniendo por mesa á este hemisferio,
Al hemisferio contrapuesto junto,
En general banquete alabaremos
Al Arquitecto universal y sumo
Que de masones inspiró la idea
Para con ella redimir al mundo.

Instalacion de la Resp.: Log.:
Fraternidad en los Vall.: de Ma-
drid el dia 21 de Enero de
1883.

Un templo más la Institucion levanta
Siendo Fraternidad su distintivo;
Un nuevo sol en el hispano Oriente
Del masónico mundo ha aparecido.

Iris de paz en su contorno gira
Embellendiendo su fulgente disco;
Iris de paz, que con su influjo espanta
Las nieblas del funesto oscurantismo.

Un solio más sobre columnas altas
Los hijos del trabajo han construido,
Donde se ostenta del saber el genio

Ceñido con la palma del martirio.

¿Y por qué? Porque en tiempos que preceden
Al tiempo actual, surgieron los suplicios
Para ahogar la verdad, por ser odiosa
A los sectarios del rencor y el vicio.

Y hoy que la venda de los ojos cae
Al examen del culto raciocinio,
Á prohibir se atreven los malvados
El craso error de su menguado juicio.

Pero es muy tarde ya, hombres nocturnos,
Para que se realice ese prodigio;
Las sombras huyen, aparece el día
Y el trono del error se ha destruido,
Al incansable afán de los obreros
Que de la *Viuda* se titulan hijos.

Ya el pedestal surgió que con empeño
Arquímedes buscaba en su delirio,
Donde apoyar la colosal palanca,
No para levantar el mundo físico,
Sí para remover y hacer que suba
El conjunto moral á su prestigio.

Ya aquel tiempo pasó de ceguedad,
De Cruzadas, torturas y cilicios;
Ya el *francmason* levanta el estandarte
Que simboliza su poder científico
Sobre restos y escombros socavados
Donde se levantara el *Santo Oficio*.

Ya publica del mónstruo Torquemada
La fiera saña y procedr infcno
Con que insultó á la pública moral
El infausto período de su siglo
Sin temor de que el potro le atormente,
Ni de ser á su vez quemado vivo.

No teme ya á sus victimarios hórridos,
A sus garfios, ergástulas ni circo,
Ni á la diadema de punzantes clavos,
Ni á la caldeante plancha del martirio,

Ni al potro, ni á la cuña, ni á la cuerda,
Ni á la lenta opresion del férreo anillo,
Ni á la prensa gradual ¡martirio cruento!
Ni á la gota de plomo derretido.

Ni á la roja parrilla, ni del horno

La ardiente boca, que el infierno efímero,
Si existiera, con todos los horrores
Que el poder jesuita ha concebido,
No pudiera exceder en sus crueldades
A las que perpetraran ellos mismos.

Mas empero la *francmasonería*
Con el penacho de la ciencia erguido,
Matando irá del fanatismo odioso
Los disueltos y míseros vestigios
Que agonizantes oponerse quieran
Al curso del progreso indefinido.

Y este Taller que hoy surge y se levanta
De sus obreros al influjo activo,
Y arbola ya la justiciera enseña
De redencion y paz, con nuevos brios
Enaltecer al hombre se propone
A la altura que siempre ha merecido,
Y ajeno de ese inmundo lodazal
Donde su ceguedad le ha reducido,
Dado le sea en apacible calma
La paz del corazon gozar tranquilo.

Esa es su pretension, ese su lema,

Ese el fin á que aspiran con ahinco
Los constantes adeptos de la idea
Que han respetado los pasados siglos,
Y que respetarán los venideros,
Hasta que se realice el vaticinio
Que por sublime inspiracion del cielo
Predijera el obrero primitivo,
Cuando la escuadra y el compás tomara;
Y al través del humano laberinto,
Deltiempo y el espacio en las entrañas,
Centro donde aún giramos confundidos,
Por intuicion secreta y noble empeño
A su ascendencia preparó el camino
Que á realizar su aspiracion nos lleva
Entre dos indecibles infinitos.

A la Resp.: Log.: Hispano-Ame-
ricana en su segundo aniversario
celebrado en 12 de Abril de
1882.

Un año cumple hoy que levantara
La *Hispano-Americana* sus columnas,
Año de afan y práctica constante
Con la ignorancia en contrapuesta lucha.

Un año que al presente ha relegado
Recordacion de plácida ventura,
Destello de esperanza que presagia
Nuncio de paz en redencion futura.

Un eco del pasado lisonjero,
Fiel vaticinio que el progreso augura;
Una arista en el mar de la inconstancia,

Y un fanal en el caos de la duda.

Inextinguible faro que disipa
Del Olimpo masónico las brumas,
Porque representado en él está
El sublime ideal que nos aduna.

Todo en la vida recompensa tiene;
En la gota de miel va la amargura,
Sin el dolor no existen los placeres,
Ni la felicidad sin desventuras.

Por eso esta lumbrera de la ciencia
Que centellea entre la densa bruma,
Que ha de ensanchar su disco rutilante
Profética esperanza me asegura.

Y cuando en cielo tachonado de oro
Sorprenda el día á la argentada luna,
El sol será que en el hispano Oriente
Ráfagas verterá de lumbre pura.

Y de la Hesperia en los fecundos valles
Suya será la luz que se difunda,
Porque una es la unidad que representa

La simbólica luz que nos alumbra.

Y cuando el día venturoso llegue
De fraternal union y afección mútua,
En que los *francmasones* de la Iberia
A ese centro comun presten ayuda,

Entonces ¡ah! la patria de Cervantes
Un ejemplo dará de su cordura
Levantando el penacho de la ciencia
Sobre la ceguedad que la deslumbra.

Y hoy que esa patria amenazada está
Por cierta *Compañía taciturna*,
Imperioso motivo nos impele
A reforzar del templo las columnas.

Quiera Dios que mi infausto vaticinio
Llegar no pueda á realizarse nunca;
Y que los difusores de las sombras
En sus propias tinieblas se confundan.

Y lo que anhelo con afán sincero
Es la fusion en plácida ventura
De todos los Orientes que disueltos

Vagan hoy en el caos de la duda.

Y aquesta Sociedad que á propagar
Esa fusion con su valor coadyuva,
Que al cumplir el tercer aniversario
Tenga en su seno para gloria suya
A todos los amantes del progreso
Que en distintos Orientes hoy figuran.

En los funerales del h.°. m.°. Viriato,
en la tenida celebrada por
la Resp.°. Log.°. Caballeros de
Oriente el 16 de Octubre de 1882

Pasó el huracan impío
De la inexorable muerte,
Dejando tu ser inerte
Sobre el túmulo sombrío;
Un solemne adiós te envío
En nombre de la hermandad,
Y hasta la posteridad
Irás inscrita tu memoria
En la masónica historia
Por toda una eternidad.

Ayer el mundo engañoso
Contemplabas extasiado,
Y hoy descansas sepultado
De la tumba en el reposo;

Cuyo lugar silencioso
 Baña el resplandor cobarde
 Del sol, cuando apenas arde,
 Y tristemente murmura
 En torno á tu sepultura
 Flébil brisa de la tarde.

Tu inerte cuerpo sepulta
 Ya la tierra lastimada,
 Y do se juzga la nada
 Callada sombra se oculta;
 Ese cambio que resulta
 En tu inanimado ser,
 No lo priva de volver
 A ese centro en que ha vivido
 Por haberse reducido
 A lo que antes de nacer.

Y del sepulcro tremendo
 Do el material existir
 Se esconde, torna á surgir
 Para seguir existiendo:
 Sin el pensamiento horrendo
 Del no ser ingrato y triste,
 Con que la muerte reviste

En negacion demostrada,
De lo que torna á la nada
Cuando la nada no existe.

Y tú que existencia fuistes
Siempre existencia serás,
Y no existir no podrás,
Por la razon de que existes;
Y aun la forma que revistes
Al cambio subordinada,
Por la extension dilatada,
O prismático cristal
Del espacio sideral
Viajará estereotipada.

Mientras tu causa pensante
Libre y desembarazada
De la materia pesada
Flota en el éter radiante,
Que dejastes un instante
Para cumplir la mision
Que te impuso la intuicion
Cuando á este mundo vinistes;
Y esa mision la cumpliste
Siendo un perfecto mason.

En la desencarnacion de la Señora
R. Cimental de Moncayo
m.°. m.°.

SONETO.

El rudo golpe de la Parca airada
Descargado con hórrida violencia,
Pulverizó tu física existencia
Sin que perdiera de su origen nada.

Y tu alma ilesa, en la eternal morada
Trasportada de Dios á la presencia,
Obtendrá de tan suma Omnipotencia
El premio de una vida terminada.

No encomio, no, cantando en eco triste
El extremo final de tu partida;
Sí que bendigo lo feliz que fuiste
Al verte de la escoria desprendida,
Y aun esa misma escoria siempre existe
Que en deleznable forma tuvo vida.

Al insigne h.^o. José Garibaldi, en
tenida fúnebre.

SONETO.

Genio de libertad, mason sublime,
Tenaz batallador por causa santa,
Pasaste, y la huella de tu planta
Consuelo ofrece al que oprimido gime.

Tu historia borrascosa al libre imprime
Enérgica actitud, que no quebranta
El *poder* opresor, el que se espanta
Y á tu memoria sola el arma esgrime.

Dichoso tú, que al remontar el vuelo
Del turbulento golfo de la vida,
Un recuerdo dejaste acá en el suelo;

Recuerdo de esperanza apetecida,
Que el justo abona con ferviente anhelo,
Y el *tirano* maldice en su caída.

Al insigne tribuno Leon Gambetta
H.: M.: en tenida fúnebre.

SONETO.

Poderoso auxiliar en el convenio,
Portentosa palanca del progreso,
Eminente tribuno en el Congreso,
De noble corazon y claro ingenio:

Tu talento de Francia en el proscenio
Los diques destruyó del retroceso;
La libertad le dieras, y por eso
Te ciñe el lauro que conquista el génio.

Las negras tempestades que agitaron
A tu adorada patria en confusion
Y políticas olas levantaron
Augurando el cilicio y la opresion,
A tu enérgica voz todas callaron:
Cumpliste tu deber: eras mason.

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE BARCELONA

BIBLIOTECA

REG.

119601

SIG.

Lo que se vá y lo que se queda.

SONETO.

Se van las ilusiones de esta vida,
Hermosura, deleites y portentos,
Como se va en alas de los vientos
La esencia de las flores desprendida.

Se va del hombre la estacion florida,
Y con tardos perennes movimientos
Se va de los vetustos monumentos
De las artes, la forma esclarecida.

Se vá tambien la inspiracion secreta
Envuelta en el cendal del misticismo,
Y con ella la mente del poeta
Se sublima hasta el trono de Dios mismo...
Y no se han ido aun de este planeta
La funesta opresion y el fanatismo.